

RULOT-CARAVAN-ROULOTTE-WOHNWAGEN

PRENSA ESPAÑOLA - PRESSE ESPAGNOLE

-1-

1991- BARCELONA, Festival de Tardor (d'Automne)

El Observador, 4 -10- 1991

DANGER DANS LES HAUTEURS

M.V.

Voir une caravane pendue d'une grue à cinq mètres du sol n'est pas quelque chose de fréquent mais il est encore moins fréquent que les membres d'une famille gitane entrent et sortent de cette caravane en défiant la loi de la gravité.

Cependant, le Circ Perillós a fait de l'insolite le thème de son dernier travail.

Avec "És aquest ocell un rulot?" ("Drôle d'oiseau" en français), un spectacle dont la première a eu lieu le printemps dernier, la compagnie a réussi à combiner humour et acrobatie avec autant d'ingéniosité que de qualité.

La preuve en est le succès que le Perillós a récolté partout où il a joué, entre autres au premier Festival d'Espectacles de Carrer de Sabadell et à la dernière édition de la Fira de Teatre al Carrer de Tàrraga.

Précisément à l'occasion du festival de Sabadell, en juillet dernier, la question a été ravivée sur l'actualité des propositions du théâtre de rue et la continuité des initiatives réalisées à la fin des 70. Le spectacle du Circ Perillós est un exemple de comment l'imagination est capable de transformer les espaces de plein air en espaces scéniques originaux.



-2-

1992- MURCIA, Festival de Teatro de Calle

La Verdad, 21 -04- 1992

FUNAMBULES

G.D.

Mais qu'est-ce qu'ils font ces types, là-haut! Les gars et la fille du Perillós ont transformé hier la place du Romea en un joyeux évènement et ils ont démontré que le théâtre de rue a le même rang, la valeur et peut-être plus de courage que celui qui se représente dans les salons. En fait, Perillós ne se nomme pas Tres en Raya comme assure le programme officiel; au moins le spectacle était bien: "És aquest ocell una rulot?"

Jordi Borrell, Pep Castells, Pep Vila et Adelaida Borràs mènent une décennie en tant que comédiens ambulants, à parcourir les villages, les places et les rues avec leurs spectacles d'acrobatie et de cirque. Ils sont autodidactes et ont appris le métier aux dépens de se casser parfois la figure et de prêter beaucoup d'attention au plus difficile encore sous les chapiteaux.



El grupo de teatro Perillós actuó en la plaza Romea. / TITO BERNAL



FESTIVAL TEATRO DE CALLE DE MURCIA

Teatro

Funambulistas

G.D.

Pero qué hacen esos tipos allí arriba! Los muchachos y muchacha del Perillós convirtieron ayer la plaza del Romea en una fiesta y demostraron que el teatro de calle tiene el mismo rango, valor y quizá más valentía que el que se representa en los salones. Por cierto Perillós no se llaman Tres en Raya como asegura el programa oficial; al menos la obra si era ¿Es ese pájaro una rulot?

Jordi Borrell, Pepe Castells, Pep Vila y Adelaida Borràs llevan una década como cómicos de la legua, recorriendo plazas, pueblos y calles con sus espectáculos de acrobacia y circo. Son autodidactas y han aprendido el oficio a costa de algún que otro baquetazo y de prestar mucha atención al más difícil todavía bajo las carpas.

Su espectáculo trata, sobre todo, de *quedarse* con el personal. Y la verdad es que lo consiguen. Unos músicos ambulantes son requeridos amablemente por la Policía Local para que desalojen la calle. Tras enseñar unos arrugados papeles firmados en puño y letra por el alcalde, eso dicen, se niegan a marcharse. Ante su actitud la autoridad competente emplea una extraña estrategia para proceder al desalojo: una enorme grúa se lleva a las alturas la rulot de los músicos. Allí arriba, casi quince metros, quedan los comediantes en difícil equilibrio efectuando toda suerte de arriesgadas contorsiones. Para complicarlo todo, y además que resulte casi verosímil, toman a un rehén entre el público que no será devuelto a tierra hasta que la rulot baje o se presente algún concejal para arreglar el desaguisado.

Todo treta, artimaña, ardid y engaño, aunque más de uno se *tragó* lo de la policía y más de dos pensaron que la rehén —espléndida actuación de Adelaida Borràs— era una moza del público. Los Perillós bordan la técnica del riesgo y logran que el público lleve a temer por su físico; actúan como funambulistas de un teatro que trata de entretener y de mantener al espectador prendado de la peripécia de unos locos okupas en el cielo.

Leur spectacle cherche, surtout, à faire marcher les gens. Et il est vrai qu'ils réussissent bien leur coup. Des musiciens ambulants sont aimablement requis par la Police Locale pour qu'ils délogent la rue. Après avoir montré des papiers froissés signés par le maire lui même, à ce qu'ils disent, ils refusent de partir. Devant cette attitude, l'autorité compétente emploie un étrange stratagème pour procéder à l'expulsion : une énorme grue déplace vers les hauteurs la caravane des musiciens. Là-haut, à presque quinze mètres, les comédiens se retrouvent dans un difficile équilibre et effectuent toutes sortes de périlleuses contorsions. Pour compliquer le tout, et que cela résulte presque vraisemblable, ils prennent un otage parmi le public qui ne redescendra au sol que si la roulotte descend ou qu'un conseiller se présente pour réparer cette absurde bêtise. Tout cela n'est que simulation, astuce, bluff et tromperie, bien que plus d'un a marché avec le coup de la police et plus de deux ont pensé que l'otage – un jeu splendide d'Adelaida Borràs – était une jeune fille du public. Les Perillós brodent la technique du risque et réussissent à faire que le public ait peur pour eux; ils agissent comme les funambules d'un spectacle qui prétend amuser et maintenir le spectateur éprit des péripéties de ces fous squatters dans le ciel.

PHOTO: Le groupe de théâtre Perillós a joué sur la place Romea.



-3-

1992- BILBAO, Aste Nagustia (Semana Grande)

Aste Nagustia, 22 -08- 1992

UN THÉÂTRE DANS LES AIRS

Le groupe catalan Circ Perillós a offert hier sa pièce : "Drôle d'oiseau" à quinze mètres de hauteur.

Circ Perillós a mis en scène son excellent spectacle dans une roulotte suspendue à quinze mètres du sol par une grue. "Cet oiseau est-il une roulotte ?" combine parfaitement humour et acrobatie.

- José Luis Argiñano -

Un mélange de funambulisme et de théâtre. La compagnie catalane Circ Perillós a joué hier à environ quinze mètres du pavé de la Place Arriaga.

Une roulotte suspendue d'une grue est le décor choisi par ces authentiques artistes catalans.

"Cet oiseau est-il une roulotte ?" ("Drôle d'oiseau") n'est pas une pièce qui puisse s'offrir à l'intérieur d'un théâtre. C'est une représentation conçue pour se développer dans la rue, car elle utilise l'espace aérien.

Souvent, le public craint pour les acteurs, qui réalisent des fioritures dans les airs quoique sans jamais perdre contact avec la caravane.

ASTE NAGUSTIA

SEMANA GRANDE
BILBAO

Un teatro por los aires

El grupo catalán Circ Perillós ofreció ayer su obra «¿Es ese pájaro una roulotte?» a quince metros del suelo

Circ Perillós escenificó su excelente espectáculo en una roulotte a quince metros del suelo suspendida por una grúa. «Es ese pájaro una roulotte?» combina perfectamente humor y acrobacia. Por otro lado, el grupo Desastrosus Circus ofreció para los más pequeños «Desastre total».

JOSE LUIS ARGIÑANO

MESCOLANZA de funambulismo y teatro. La compañía catalana Circ Perillós actuó ayer a unos quince metros del pavimento de la Plaza Arriaga. Una roulotte suspendida de una grúa es el lugar elegido como escenario por estos auténticos artistas catalanes.

«¿Es ese pájaro una roulotte?» no es una obra que se pueda ofrecer dentro de un teatro. Es una representación concebida para desarrollarse en la calle. Aprovecha el espacio aéreo.

Por momentos, el público pasa temor por los propios actores, quienes realizan florituras en el aire pero sin perder contacto nunca con la roulotte.

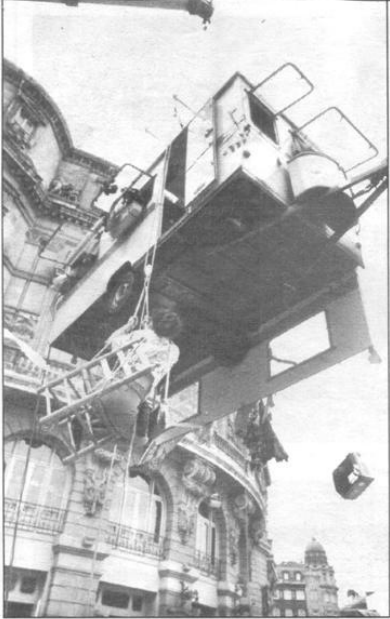
La escena comienza cuando tres componentes del grupo están plácidamente cantando una canción. El guardia municipal les insta para que levante la roulotte del lugar ante la falta de permiso municipal. La orden no es obedecida por el trío y minutos más tarde llega la grúa elevando el coche a unos quince metros del suelo.

Desesperada, la chica del grupo decide ir a negociar con el Ayuntamiento.

Mientras tanto, los dos chicos fingen organizar un concurso de canto en el que toman parte la actriz y una chica del público.

En un momento dado, uno de los chicos empuja a la actriz a una silla y la encaraman hasta la roulotte.

CONFUSION.— Es aquí cuando se produce la confusión al creer el público que se trata de uno de ellos. Durante unos minutos la chica pide que la bajen y pregunta si «es esto un espectáculo». «¡Tú, cállate, eres nuestro rehén!», le contestan. Hasta que entra en acción su novio, se mantienen las dudas sobre su situación real.



La silla hacia de ascensor para alcanzar la roulotte.

Uno de los momentos álgidos de la función llega cuando la «secuestrada» avisa que «¡aquí huele a gas, es peligroso!». Seguidamente se oye una explosión y un lateral del coche se viene abajo. Ello permite a los espectadores seguir la representación en el interior de la roulotte.

Allí se suceden las escenas más «desequilibradas» y graciosas de la función, todo ello con las caras de los actores perfectamente «encajadas» en tan altiva posición.

La distancia desde el suelo no deslució el espectáculo, más bien lo realza.

Tras la huida de la rehén y su novio, regresa la compañera del grupo que había ido a hablar con el Ayuntamiento. Vuelve con el tío Genaro, quien parece ser el que soluciona el problema.

AYUDA.— El tío Genaro pide la ayuda del público para hacer frente a la situación: latas de conserva, jamones, televisión de 19 pulgadas, de 21, etc. Parece una tómbola que provoca la hilaridad de los asistentes y pone fin a la función con los aplausos continuados de los asistentes.

La perfecta combinación de humor y acrobacia que tan buenos elogios ha recibido por parte de toda la crítica fue apreciada en la Aste Nagustia.

La pièce commence lorsque trois membres du groupe offrent tranquillement leur répertoire de chansons. Le garde municipal les exhorte à déménager avec la roulotte puisqu'il leur manque un permis municipal pour chanter dans la rue. L'ordre n'est pas obéi par le trio et quelques minutes plus tard la grue arrive pour soulever le véhicule à environ quinze mètres du sol.

Désespérée, la fille du groupe décide d'aller négocier avec le Conseil municipal. Pendant ce temps, les deux gars feignent organiser un concours de chant auquel prennent part l'actrice (après un changement de personnage) et une fille du public.

À un moment donné, l'un des gars pousse l'actrice sur une chaise et la fait monter jusqu'à la roulotte.

CONFUSION – C'est là que se produit la confusion, puisque le public croit que les deux filles font partie des spectateurs. L'actrice prie à plusieurs reprises ses « capteurs » de la faire redescendre sur terre, puis elle demande « s'il s'agit vraiment d'un spectacle ». "Toi, ferme-la, tu es un otage!", lui répondent-ils. Le doute sur sa situation réelle persiste jusqu'à ce que son « fiancé » rentre dans l'action.

L'un des moments forts du spectacle arrive lorsque la "séquestrée" avertit que « ça sent le gaz ici, c'est dangereux! ». Ensuite l'on entend une explosion et le latéral du véhicule s'écroule. Cela permet aux spectateurs de suivre ce qui se passe à l'intérieur de la caravane. À partir de là se suivent les scènes les plus "déséquilibrées" et spirituelles du spectacle, tout cela avec l'expression des visages des acteurs parfaitement appropriée à une si haute situation.

La distance du sol ne gâche pas du tout le spectacle, mais plutôt le met en valeur. Après la fuite de l'otage et de son fiancé, l'actrice revient à nouveau caractérisée en membre du groupe qui était allée parler au Conseil municipal. L'oncle Genaro (qui a d'abord joué le rôle du fiancé, mais aussi celui du grutier) l'accompagne avec l'air d'être celui qui résoudra le problème.

DE L'AIDE. – L'oncle Genaro demande l'aide du public pour faire face à la situation de leur caravane éventrée : des conserves, du jambon, une télé de 19 pouces, ou plutôt de 21, etc. C'est une tombola qui provoque l'hilarité et le spectacle finalise sous l'applaudissement continu du public.

La parfaite combinaison entre humour et acrobatie qui a reçu de si bons éloges de la part de toute la critique a été appréciée dans la Aste Nagustia.

PHOTO: La chaise tenait le rôle d'ascenseur pour atteindre la roulotte.

-4-

BILBAO, Aste Nagustia (Semana Grande)

Egin, 23 -08- 1992

LA FÊTE C'EST BEAUCOUP DE THÉÂTRE!

Josu Montero

(...) Il est arrivé de même avec le spectacle du groupe catalan "Circ Perillós". Les acteurs se sont fait passer par des musiciens habituels de la rue qui jouaient devant leur caravane tandis que les gens les écoutaient et leur livraient quelques monnaies – et la recette n'a pas été maigre. Tout à coup un garde municipal autoritaire – incarné par Ramón Ibarra, de Karraka – les interrompait pour les obliger à déménager puisqu'ils manquaient de la permission municipale pertinente. La sifflée que le garde a essuyé de la part des auditeurs les plus aguerris a été gratinée, certains même, réellement crispés contre le représentant de l'autorité qui leur gâchait la fête, se sont souvenus de la mère du garde. Après la discussion le policier est parti concédant trois minutes aux musiciens pour déménager avec leur étalage, mais ils ont passé outre. Alors, tandis que la musique continue, une grande grue municipale s'approche par derrière et soulève la caravane à dix mètres pour l'emmener; les spectateurs réagissent en avertissant furieusement les musiciens et criant au scandale avec une vraie indignation – il fallait entendre certains – contre une telle barbarie municipale.



Tony Valento, acteur de la compagnie de José Rubio et spectateur occasionnel du show, connaisseur du nœud de l'affaire, essayait de calmer le public en annonçant à haute voix que tout était préparé, que tout faisait partie de la pièce. Quelques uns ont eu du mal à le comprendre. Nous avons même reçu des appels à notre rédaction en dénonçant le flagrant abus de pouvoir. Ensuite nous avons tous prit du plaisir à voir ce splendide spectacle de théâtre/funambulisme.

-5-

1992- BILBAO, Aste Nagustia (Semana Grande)

El Mundo del País Vasco, samedi 22 -08- 1992

(...) L'après-midi, un autre groupe de théâtre de rue, Circ Perillós, a représenté au même endroit sa pièce: "C'est oiseau est-il une roulotte ?" Le groupe catalan a mis en scène son spectacle comique d'action aérienne dans lequel les acteurs grimpent et se balancent par les cordages en interprétant des folles et périlleuses aventures qui surgissent directement des histoires de la BD.



-6-

1992- ALCORCÓN, 1er Festival de Teatro de calle de Alcorcón

Periódico del Ayuntamiento, -10- 1992

Mais, cet oiseau est-il une roulotte ?

CIRC PERILLÓS : UNE ACROBATIE SUBTILE SUR LA RÉALITÉ

Ils conjuguent la stupeur avec le risque et ils permettent / obligent à se heurter avec l'actualité toute crue face à laquelle l'on voudrait passer sur la pointe des pieds. Parmi les cris effrayés et les yeux grands

ouverts d'un public expectant plutôt que spectateur, trois artistes de la rue contemplent comment leur roulotte est élevée dans les airs par une grue impitoyable. Là-haut, les personnages se meuvent au bord de la chute sur la cruelle corniche entre le fictif et le réel. En bas, la représentation est reçue par quelques dames avec accablement : nous venons pour jouir d'une pièce de théâtre et ils nous font souffrir. Si c'est comme ça, je préfère Abigail. En attendant, une heure durant, la maîtrise des techniques acrobatiques se montre aussi catégorique que subtile pour proposer le binôme réalité / fiction. C'est à vous de voir jusqu'où vous voulez arriver.

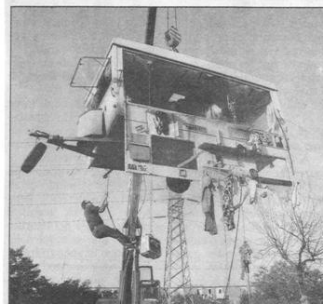
QUESTION. – Les dix ans de vie du Circ Perillós: ont-ils été un trajet de funambule ?

RÉPONSE. – Depuis le début nous avons voulu utiliser les techniques acrobatiques pour raconter des histoires. Nous l'avons fait à travers des numéros de trapèze, de la voltige à cheval ou de l'acrobatie, puis nous nous sommes mis à représenter des histoires de



1er FESTIVAL DE TEATRO DE CALLE DE ALCORCÓN
- OCTUBRE 92 -

PERIÓDICO DEL AYUNTAMIENTO
AÑO 13 - NÚMERO 132



¿Pero es este pájaro una roulotte?

Circ Perillós: sutil acrobacia sobre la realidad

Aún en el estupor al riesgo y te permiten/obligan a toparse con la cruda actualidad por la que pasamos de puntillas. Entre el grito atemorizado y los ojos como platos de un público expectante más que espectador, tres artistas de la calle contemplan cómo su chiringuito-roulotte es alzado a los aires por una grúa despiadada. Arriba, los personajes se mueven al filo del desmoronamiento en el alero cruel de lo ficticio y lo real. Abajo, la función se ha entremezclado con el acoso, y el agobio preside la opinión de más de una señora: venimos aquí a disfrutar de una obra de teatro y nos hacen sufrir. Para esto, prefiero Abigail. Mientras, durante una hora, el dominio de las técnicas acrobáticas aparece rotundo y sutil para proponer el binomio de la realidad y la ficción. Hasta donde usted mismo quiera llegar.

Pregunta.—Los diez años de vida del Circ Perillós, ¿han sido un deambular funambulista?

Respuesta.—Desde el principio quisimos utilizar las técnicas acrobáticas para narrar la vida. Pasamos por los números en el trapézico, a lomos de caballo... De pequeñas historias subterráneas y breves con el peso de la acrobacia pasamos a representar historias de cómic para llegar más tarde a los espectáculos aéreos.

P.—La opción manifiesta de Circ Perillós es la calle y el aire.

R.—Es importante la decisión de trabajar en la calle porque la calle está viva, porque la gente asiste a tu espectáculo desde su ele-

mento cotidiano y se enganchan y participan en la historia o no les gusta y se van. Otra cuestión que tenemos clara es que la mayoría de las personas que asisten a nuestro espectáculo no lo presenciarían si tuviesen que acudir a un teatro.

P.—¿Qué lugar ocupa la provocación?

R.—Tratamos de provocar el que la gente adopte una posición frente a lo que sucede. La reacción es diferente en cada lugar y lo que sí es un hecho es que las gentes del Sur reaccionan con mayor entusiasmo e incluso participan en el espectáculo tratando de modificar las situaciones que se producen y con las que no están de acuerdo.

bande dessinée, toujours aériennes, pour en arriver plus tard aux spectacles urbains.

Q. – L'option manifeste du Circ Perillós est la rue et la hauteur.

R. – Il est important pour nous de travailler dans la rue parce qu'elle est vivante. Les gens assistent ainsi au spectacle sur leur propre terrain, leur élément quotidien. Ou bien ils accrochent, ou bien si l'histoire ne les intéresse pas, ils partent sans plus. Ça nous oblige à élever notre niveau pour retenir leur attention. Il y a aussi une démarche pour attirer un public qui en grande partie n'a aucune intention d'aller au théâtre, et c'est une petite victoire que de les gagner pour la cause. Quant à la hauteur, elle nous garantit la visibilité dans la rue.

P. – : Quelle place occupe la provocation ?

R. – Nous recherchons la réaction des gens à ce qui arrive dans la rue, en face d'eux. La réaction est différente à chaque endroit, et c'est un fait que les gens du Sud réagissent vraiment davantage et qu'ils participent même au spectacle en essayant de modifier les situations qui se produisent avec lesquelles ils ne sont pas d'accord.

-TRANSCRIPCIÓN LENGUA ORIGINAL -

-1-

1991- BARCELONA, Festival de Tardor (de Otoño)

El Observador, 4 -10- 1991

PELIGRO EN LAS ALTURAS

M.V.

Ver una caravana colgada de una grúa a cinco metros sobre el suelo no es algo frecuente, pero menos frecuente es que de esa caravana entren y salgan los miembros de una familia gitana desafiando la ley de la gravedad.

Sin embargo, el Circ Perillós ha convertido lo insólito en el motivo de su último trabajo. Con *És aquest ocell una rulot?*, espectáculo estrenado la pasada primavera, la compañía ha logrado combinar humor y acrobacia con tanto ingenio como calidad.

Muestra de ello es el éxito que ha cosechado el Perillós en todos los lugares donde ha actuado, entre ellos el primer Festival d'Espectacles de Carrer de Sabadell y en la pasada edición de la Fira de Teatre al Carrer de Tàrraga.

Precisamente con ocasión del festival de Sabadell, el pasado mes de julio se reavivó la cuestión sobre la vigencia de las propuestas de teatro de calle y la continuidad de las iniciativas llevadas a cabo a finales de los 70. El espectáculo del Circ Perillós es un ejemplo de cómo la imaginación es capaz de transformarlos espacios abiertos en originales escenarios.



-2-

1992- MURCIA, Festival de Teatro de Calle

La Verdad, 21 -04- 1992

FUNAMBULISTAS

G.D.

Pero qué hacen esos tipos arriba! Los muchachos y muchacha del Perillós convirtieron ayer la plaza del Romea en una fiesta y demostraron que el teatro de calle tiene el mismo rango, valor y quizás más valentía que el que se representa en los salones. Por cierto Perillós no se llaman Tres en Raya como asegura el programa oficial; al menos la obra si era ¿Es ese pájaro una rulot?.

Jordi Borrell, Pep Castells, Pep Vila y Adelaida Borràs llevan una década como cómicos de la legua, recorriendo plazas, pueblos y calles con sus espectáculos de acrobacia y circo. Son autodidactas y han aprendido el oficio a costa de algún que otro baquetazo y de prestar mucha atención al mas difícil todavía bajo las carpas.

Su espectáculo trata, sobre todo, de quedarse con el personal. Y la verdad es que lo consiguen. Unos músicos ambulantes son requeridos amablemente por la Policía Local para que desalojen la calle. Tras enseñar unos arrugados papeles firmados en puño y letra por el alcalde, eso dicen, se niegan a marcharse. Ante su actitud, la autoridad

Cultura y espectáculos



El grupo de teatro Perillós actuó en la plaza Romea. / TITO BERNAL

Funambulistas

G.D.

Pero qué hacen esos tipos allí arriba! Los muchachos y muchacha del Perillós convirtieron ayer la plaza del Romea en una fiesta y demostraron que el teatro de calle tiene el mismo rango, valor y quizás más valentía que el que se representa en los salones. Por cierto Perillós no se llaman Tres en Raya como asegura el programa oficial; al menos la obra si era ¿Es ese pájaro una rulot?.

Jordi Borrell, Pep Castells, Pep Vila y Adelaida Borràs llevan una década como cómicos de la legua, recorriendo plazas, pueblos y calles con sus espectáculos de acrobacia y circo. Son autodidactas y han aprendido el oficio a costa de algún que otro baquetazo y de prestar mucha atención al más difícil todavía bajo las carpas.

Su espectáculo trata, sobre todo, de quedarse con el personal. Y la verdad es que lo consiguen. Unos músicos ambulantes son requeridos amablemente por la Policía Local para que desalojen la calle. Tras enseñar unos arrugados papeles firmados en puño y letra por el alcalde, eso dicen, se niegan a marcharse. Ante su actitud la autoridad competente emplea una extraña estrategia para proceder al desalojo: una enorme grúa se lleva a las alturas la rulot de los músicos. Allí arriba, casi quince metros, quedan los comediantes en difícil equilibrio efectuando toda suerte de arriesgadas contorsiones. Para complicarlo todo, y además que resulte casi verosímil, toman a un rehén entre el público que no será devuelto a tierra hasta que la rulot baje o se presente algún concejal para arreglar el desaguisado.

Todo trata, artimaña, ardid y engaño, aunque más de uno se tragó lo de la policía y más de dos pensaron que la rehén —esplendida actuación de Adelaida Borràs— era una moza del público. Los Perillós bordan la técnica del riesgo y logran que el público llegue a temer por su físico; actúan como funambulistas de un teatro que trata de entretener y de mantener al espectador prendado de la peripécia de unos locos okupas en el cielo.

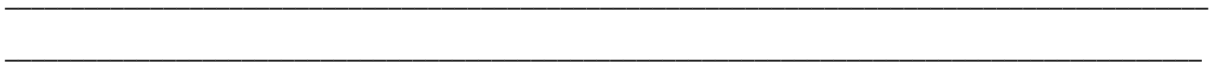
Martes, 21 de abril de 1992 **La Verdad** 56

FESTIVAL TEATRO DE CALLE DE MURCIA

competente emplea una extraña estratagema para proceder al desalojo: una enorme grúa se lleva a las alturas la rulot de los músicos. Allí arriba, casi quince metros, quedan los comediantes en difícil equilibrio efectuando toda suerte de arriesgadas contorsiones. Para complicarlo todo, y además que resulte casi verosímil, toman a un rehén entre el público que no será devuelto a tierra hasta que la rulot baje o se presente algún concejal para arreglar el desaguisado.

Todo treta, artimaña, ardid y engaño, aunque más de uno se tragó lo de la policía y más de dos pensaron que la rehén –espléndida actuación de Adelaida Borràs- era una moza del público. Los Perillós bordan la técnica del riesgo y logran que el público llegue a temer por su físico; actúan como funambulistas de un teatro que trata de entretener y mantener al espectador prendado de la peripecia de unos locos okupas en el cielo.

FOTO: El grupo de teatro Perillós actuó en la plaza Romea.



-3-

1992- BILBAO, Aste Nagusia (Semana Grande)

22 -08- 1992

UN TEATRO POR LOS AIRES

El grupo catalán Circ Perillós ofreció ayer su obra "¿Es ese pájaro una roulotte?" a quinze metros de altura.

Circ Perillós escenificó su excelente espectáculo en una roulotte a quinze metros del suelo suspendida por una grúa. "Es ese pájaro una rulot?" combina perfectamente humor y acrobacia.

José Luis Argiñano

Mescolanza de funambulismo y teatro. La compañía catalana Circ Perillós actuó ayer a unos quinze metros del pavimento de la Plaza Arriaga. Una roulotte suspendida de una grúa es el lugar elegido como escenario por estos auténticos artistas catalanes.

"¿Es ese pájaro una roulotte?" no es una obra que se pueda ofrecer dentro de un teatro. Es una representación concebida para desarrollarse en la calle, ya que aprovecha el espacio aéreo.

Por momentos, el público pasa temor por los propios actores, quienes realizan florituras en el aire pero sin perder contacto nunca con la roulotte.

La escena comienza cuando tres componentes del grupo están ofreciendo su repertorio de canciones. El guardia municipal les insta para que levanten la roulotte del lugar ante la falta de permiso municipal para cantar en la calle. La orden no es obedecida por el trío y minutos más tarde llega la grúa elevando el vehículo a unos quinze metros del suelo.

ASTE NAGUSIA

SEMANA GRANDE
BILBAO

Un teatro por los aires

El grupo catalán Circ Perillós ofreció ayer su obra «¿Es ese pájaro una roulotte?» a quinze metros de altura.

Circ Perillós escenificó su excelente espectáculo en una roulotte a quinze metros del suelo suspendida por una grúa. «Es ese pájaro una roulotte?» combina perfectamente humor y acrobacia. Por otro lado, el grupo Desastrosus Circus ofreció para los más pequeños «Desastre total».

JOSE LUIS ARGIÑANO

MESCOLANZA de funambulismo y teatro. La compañía catalana Circ Perillós actuó ayer a unos quinze metros del pavimento de la Plaza Arriaga. Una roulotte suspendida de una grúa es el lugar elegido como escenario por estos auténticos artistas catalanes.

«¿Es ese pájaro una roulotte?» no es una obra que se pueda ofrecer dentro de un teatro. Es una representación concebida para desarrollarse en la calle. Aprovecha el espacio aéreo.

Por momentos, el público pasa temor por los propios actores, quienes realizan florituras en el aire pero sin perder contacto nunca con la roulotte.

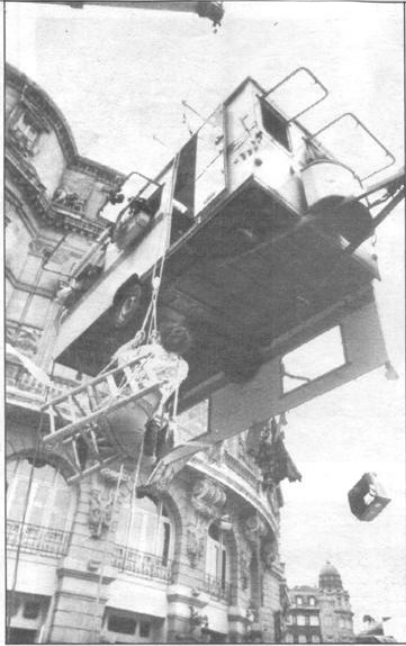
La escena comienza cuando tres componentes del grupo están plácidamente cantando una canción. El guardia municipal les insta para que levante la roulotte del lugar ante la falta de permiso municipal. La orden no es obedecida por el trío y minutos más tarde llega la grúa elevando el coche a unos quinze metros del suelo.

Desesperada, la chica del grupo decide ir a negociar con el Ayuntamiento.

Mientras tanto, los dos chicos fingen organizar un concurso de canto en el que toman parte la actriz y una chica del público.

En un momento dado, uno de los chicos empuja a la actriz a una silla y la encaraman hasta la roulotte.

CONFUSION. Es aquí cuando se produce la confusión al creer el público que se trata de uno de ellos. Durante unos minutos la chica pide que la bajen y pregunta si «es esto un espectáculo». «¡Tú, cállate, eres nuestro rehén!», le contestan. Hasta que entra en acción su novio, se mantienen las dudas sobre su situación real.



La silla hacia de ascensor para alcanzar la roulotte.

MTX

Uno de los momentos álgidos de la función llega cuando la «cuestrada» avisa que «¡aquí huele a gas, es peligroso!». Seguidamente se oye una explosión y un lateral del coche se viene abajo. Ello permite a los espectadores seguir la representación en el interior de la roulotte.

Allí se suceden las escenas más «desequilibradas» y graciosas de la función, todo ello con las caras de los actores perfectamente «encajadas» en tan altiva posición.

La distancia desde el suelo no deslució el espectáculo, más bien lo realza.

Tras la huida de la rehén y su novio, regresa la compañera del grupo que había ido a hablar con el Ayuntamiento. Vuelve con el tío Genaro, quien parece ser el que soluciona el problema.

AYUDA. El tío Genaro pide la ayuda del público para hacer frente a la situación: latas de conserva, jamones, televisión de 19 pulgadas, de 21, etc. Parece una tómbola que provoca la hilaridad de los asistentes y pone fin a la función con los aplausos continuados de los asistentes.

La perfecta combinación de humor y acrobacia que tan buenos elogios ha recibido por parte de toda la crítica fue apreciada en Aste Nagusia.

Desesperada, la chica del grupo decide ir a negociar con el Ayuntamiento. Mientras tanto, los dos chicos fingen organizar un concurso de canto en el que toman parte la actriz (tras un cambio de personaje) y una chica del público. En un momento dado, uno de los chicos empuja a la actriz a una silla y la encarama hasta la roulotte.

CONFUSIÓN- Es aquí cuando se produce la confusión al no reconocer el público a la actriz y creer que se trata de una espectadora. Durante unos minutos la chica pide que la bajen y pregunta si "es esto un espectáculo". "¡Tú, cállate, eres nuestro rehén!", le contestan. Hasta que entra en acción su "novio", se mantienen las dudas sobre su situación real.

Uno de los momentos álgidos de la función llega cuando la "secuestrada" avisa que "¡aquí huele a gas, es peligroso!". Seguidamente se oye una explosión y un lateral del coche se viene abajo. Ello permite a los espectadores seguir lo que sucede en el interior de la roulotte.

Allí se suceden las escenas más "desequilibradas" y graciosas de la función, todo ello con la expresión de las caras de los actores perfectamente "encajadas" en tan altiva posición.

La distancia desde el suelo no deslucen el espectáculo, más bien lo realza. Tras la huida de la rehén y su novio, regresa la actriz de nuevo caracterizada como la compañera del grupo que había ido a hablar con el Ayuntamiento. Vuelve con el tío Genaro (que previamente ha desempeñado el papel del novio y también del gruero), quien parece ser el que soluciona el problema.

AYUDA.- El tío Genaro pide la ayuda del público para hacer frente a la situación de la roulotte reventada: latas de conserva, jamones, televisión de 19 pulgadas, o aún mejor de 21, etc. Parece una tómbola que provoca la hilaridad de los espectadores y pone fin a la función con los aplausos continuados de los asistentes.

La perfecta combinación de humor y acrobacia que tan buenos elogios ha recibido por parte de toda la crítica fue apreciada en la Aste Nagustia.

FOTO: La silla hacía de ascensor para alcanzar la roulotte.

-4-

1992- BILBAO, Aste Nagustia (Semana Grande)

Egin, 23 -08- 1992

¡LA FIESTA ES MUCHO TEATRO!

Josu Montero

(...) Otro tanto sucedió con el espectáculo del grupo catalán "Circ Perillós". Los actores se hicieron pasar por unos músicos callejeros corrientes y molientes tocando delante de su rulotte a los que la gente escuchaba y entregaba unas monedas —y la recaudación no fue escasa. De repente un prepotente guardia municipal —encarnado por Ramón Ibarra, de Karraka— les interrumpía conminándoles a desalojar al carecer del pertinente permiso municipal. La pitada que se llevó el guardia por parte de los oyentes más aguerridos fue de órdago, incluso algunos, realmente cabreados con el representante de la autoridad que les aguiaba la fiesta, se acordaron de la madre del guardia. Tras la discusión el policía se va dando tres minutos a los músicos para que levanten el tenderete, a lo que ellos hacen caso omiso. El resultado es que mientras la música continúa, una gran grúa municipal se acerca por detrás y eleva la rulotte diez metros para llevársela; los espectadores reaccionan avisando airadamente a los músicos y poniendo el grito en el cielo con verdadera indignación —había que oír a algunos— contra tamaña barbaridad municipal.

Tony Valento, actor de la compañía de Pepe Rubio y espectador ocasional del show conocedor de su intríngulis, intentaba calmar al público avisando en voz alta que todo estaba preparado, que todo formaba parte de la obra. A algunos les costó entenderlo. Incluso tuvimos llamadas a nuestra redacción denunciando el flagrante abuso de poder. Luego todos disfrutamos del espléndido espectáculo de teatro-funambulismo.



-5-

1992- BILBAO, Aste Nagusia (Semana Grande)

El Mundo del País Vasco, sábado 22 -08- 1992

(...) Por la tarde, otro grupo de teatro callejero, Circ Perillós, puso en escena y en el mismo marco su montaje ¿Es éste pájaro una roulotte?" El grupo catalán escenificó su espectáculo cómico de acción aérea en la que los actores treparon y se descolgaron por cuerdas interpretando aventuras locas y arriesgadas que surgen directamente de las viñetas del cómic.

...mejor de las fiestas, la victoria del Athletic frente al Bayern

La fiesta va tocando a su fin, pero mientras esto sucede, Bilbao se ha llenado de gente con la llegada del fin de semana que ha coincidido con la celebración del Día Grande de las fiestas ayer viernes.

A la masificación humana se unen las ganas que los bilbaínos y bilbaínas tienen de «exprimir» los dos últimos días de juerga que aún quedan por delante.

Ayer, el día comenzó con el habitual jaleo en las inmediaciones del Ayuntamiento donde la izada de banderas volvió a provocar incidentes.

En el ámbito festivo, la actuación musical más destacada fue la protagonizada por el grupo Oskorri en la Plaza del Gai la noche del jueves. El grupo dedicó su actuación a presentar su nuevo elepé titulado *Badok hamahiru* y, cómo no, a recordar sus canciones de siempre.

La animación callejera también fue

¿Cómo anda el patio por el Botxo!

Los comediantes callejeros continúan sorprendiendo con sus disparatados montajes mientras la fiesta enfila la recta final

protagonista. Ayer, el grupo de teatro Desastrosus Circus, escenificó en la Plaza del Arriaga su obra *Desastre total*. Por la tarde, otro grupo de teatro callejero, Circ Perillós, puso en escena y en el mismo marco, su montaje ¿Es éste pájaro una roulotte? El grupo catalán escenificó su espectáculo cómico de acción aérea en la que los actores treparon y se descolgaron por cuerdas interpretando aventuras locas y arriesgadas que surgen directamente de las viñetas del cómic.

Y ayer fue día gastronómico. Un total de 20 cazuelas se presentó al concurso de estofado de toro que organizó el café Boulevard y Carnicerías Rodo. Una vecina de Basauri se llevó el primer premio. Asimismo, en el Arenal se llevó a cabo la primera jornada del certamen Gastronomía en la calle con el bacalao como receta para cocinar.

Por último, el presidente del Athletic de Bilbao también está de fiesta y asegura que lo mejor de la Aste Nagusia ha sido la victoria de los rojiblancos frente al Bayern de Múnich.



-6-

1992- ALCORCÓN, 1er Festival de Teatro de calle de Alcorcón

Periódico del Ayuntamiento, -10- 1992

¿Pero es este pájaro una roulotte?

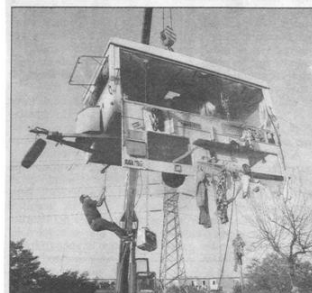
CIRC PERILLÓS: SUTIL ACROBACIA SOBRE LA REALIDAD

Aúnan el estupor al riesgo y te permite/obligan a toparse con la cruda actualidad por la que pasamos de puntillas. Entre el grito atemorizado y los ojos como platos de un público expectante más que espectador, tres artistas de la calle contemplan cómo su chiringuito-roulotte es alzado a los aires por una grúa despiadada. Arriba, los personajes se mueven al filo del desmoronamiento en el alero cruel de lo ficticio y lo real. Abajo, la función se ha entremezclado con el acoso, y el agobio preside la opinión de más de una señora: venimos aquí a disfrutar de una obra de teatro y nos hacen sufrir. Para esto, prefiero Abigail. Mientras, durante una hora, el dominio de las técnicas acrobáticas aparece rotundo y sutil para proponer el binomio de la realidad y la ficción. Hasta donde usted mismo quiera llegar.



1er FESTIVAL DE TEATRO DE CALLE DE ALCORCÓN
- OCTUBRE 92 -

PERIÓDICO DEL AYUNTAMIENTO
AÑO 23 - NÚMERO 232



¿Pero es este pájaro una roulotte?

Circ Perillós: sutil acrobacia sobre la realidad

Aúnan el estupor al riesgo y te permiten/obligan a toparse con la cruda actualidad por la que pasamos de puntillas. Entre el grito atemorizado y los ojos como platos de un público expectante más que espectador, tres artistas de la calle contemplan cómo su chiringuito-roulotte es alzado a los aires por una grúa despiadada. Arriba, los personajes se mueven al filo del desmoronamiento en el alero cruel de lo ficticio y lo real. Abajo, la función se ha entremezclado con el acoso, y el agobio preside la opinión de más de una señora: venimos aquí a disfrutar de una obra de teatro y nos hacen sufrir. Para esto, prefiero Abigail. Mientras, durante una hora, el dominio de las técnicas acrobáticas aparece rotundo y sutil para proponer el binomio de la realidad y la ficción. Hasta donde usted mismo quiera llegar.

Pregunta.—Los diez años de vida del Circ Perillós, ¿han sido un deambular funambulista?
Respuesta.—Desde el principio quisimos utilizar las técnicas acrobáticas para narrar la vida. Pasamos por los números en el trapecio, a lomos de caballo... De pequeñas historias subterráneas y breves con el peso de la acrobacia pasamos a representar historias de cómic para llegar más tarde a los espectáculos aéreos.

P.—La opción manifiesta de Circ Perillós es la calle y el aire.
R.—Es importante la decisión de trabajar en la calle porque la calle está viva, porque la gente asiste a tu espectáculo desde su elemento cotidiano y se enganchan y participan en la historia o no les gusta y se van. Otra cuestión que tenemos clara es que la mayoría de las personas que asisten a nuestro espectáculo no lo presenciarían si tuvieran que acudir a un teatro.
P.—¿Qué lugar ocupa la provocación?
R.—Tratamos de provocar el que la gente adopte una posición frente a lo que sucede. La reacción es diferente en cada lugar y lo que si es un hecho es que las gentes del Sur reaccionan con mayor entusiasmo e incluso participan en el espectáculo tratando de modificar las situaciones que se producen y con las que no están de acuerdo.

PREGUNTA. — Los diez años de vida del Circ Perillós, ¿han sido un deambular funambulista?

RESPUESTA. — Desde el principio quisimos utilizar las técnicas acrobáticas como instrumento narrativo. Empezamos con los números en el trapecio, con el volteo a caballo y diferentes acrobacias... Luego pasamos a representar historietas de cómic, siempre aéreas, para llegar más tarde a los espectáculos urbanos.

P. — La opción manifiesta de Circ Perillós es la calle y el aire.

R. — Para nosotros es importante la decisión de trabajar en la calle porque la calle está viva. La gente asiste al espectáculo desde su elemento cotidiano. O se engancha a la historia que proponemos o, si no le gusta, se va. Eso nos obliga a subir el listón. También nos proponemos atraer a esa mayoría de personas que no acostumbran a acudir al teatro. Conquistar su interés a pesar de eso, es un objetivo. En cuanto a la altura, nos garantiza una buena visibilidad para el espectador en la calle.

P. — ¿Qué lugar ocupa la provocación?

R. — Buscamos que la gente se posicione frente a lo que sucede. La reacción es diferente en cada lugar, y es cierto que las gentes del Sur reaccionan con mayor entusiasmo e incluso participan en el espectáculo tratando de modificar las situaciones que se producen y con las que no están de acuerdo.

